

La ceguera como camino hacia Jesús

Para el ciego de nacimiento, la ceguera no fue un obstáculo. Tampoco fue una fuente de resignación. Mucho menos fue un impedimento para creer. Su ceguera atrajo la mirada de Jesús. Algo en su corazón lo hizo confiar en Aquel a quien no veía., porque obedeció al Señor.

Jesús realiza un signo que cambiará radicalmente la vida del hombre ciego. Todo signo en el contexto de Juan tiene una función reveladora y pedagógica. Jesús se revela como «luz del mundo», una luz que **ayuda a ver, mirar y contemplar como lo hace Dios**: en clave de esperanza y en clave de reconciliación. La pedagogía de la verdad nos exigirá, como nos dice San Pablo en la segunda lectura, **«vivir como hijos de la luz»**, lo cual se traducirá en una búsqueda de «la bondad, la justicia y la verdad»

La fe ayuda a ver más allá de lo evidente, de lo inmediato y de lo superficial. La fe ilumina la inteligencia y los sentidos para descubrir y reconocer lo bueno, lo bello y lo verdadero que hay en las personas y en los acontecimientos. La fe le permite al ciego de nacimiento reconocer que Jesús viene de Dios y puede realizar sus obras. Pero también le permite, junto con la capacidad biológica de ver, contemplar el rostro de Jesús y confesar: *«Creo, Señor»*

¿Te sientes como el ciego, necesitado de luz y de salvación?
¿Compartes de algún modo, la ceguera de **los discípulos** (llenos de prejuicios religiosos), **de los vecinos** (superficiales en el modo de mirar), **de los padres** (miedosos para confesar a Jesús), **de los fariseos** (duros de corazón e incapaces de sentir compasión)?

¿Cómo es tu mirada sobre los que te rodean y sobre esta situación? ¿Positiva, esperanzada, solidaria, compasiva...?
¿Cómo es tu fe? ¿Sientes que va creciendo? ¿Sientes que tu relación con Dios es más íntima?



Parroquia Sta. M^a de los los Ángeles
Dominicos - Vitoria-Gasteiz
www.parroquialosangeles.org

SALIMOS AL ENCUENTRO DESDE LA COMUNIDAD

- *Despertar tu interior* -



IV Domingo de Cuaresma
22 de Marzo de 2020

En este domingo de Cuaresma queremos enviaros la reflexión que hemos hecho la comunidad de dominicos y hemos creído conveniente compartirla con vosotros, en estos momentos en que todos estamos compartiendo las mismas preocupaciones y afrontando esta pandemia, como ciudadanos, desde la responsabilidad ciudadana y, como creyentes, desde la oración.

Lecturas

Samuel 16,1b.6-7.10-13a

El Señor ve el Corazón.

Respuesta al Salmo

EL SEÑOR ES MI PASTOR NADA ME FALTA.



Efesios 5, 8-14

Cristo será tu luz

Juan 9,1.6-9.13-17.34-38:

Yo era ciego y ahora puedo ver

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Y escupió en tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado).»

Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ése el que se sentaba a pedir?» Unos decían: «El mismo.» Otros decían: «No es él, pero se le parece.»

Él respondía: «Soy yo.»

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó:

«Me puso barro en los ojos, me lavé, y veo.»

Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.» Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?» Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?»

Él contestó: «Que es un profeta.» Le replicaron: «Empecatado naciste tú de pies a cabeza, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?»

Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?» Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?» Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es.» Él dijo: «Creo, Señor.» Y se postró ante él.



Breve comentario a las lecturas

El tema central es presentarnos a Jesús como la Luz que puede dar una visión y sentido a lo que estamos pasando. No es un milagro más, es una catequesis. Esta catequesis al comienzo de los tiempos servía para ir preparando a los que iban a recibir el bautismo el día de la pascua. El Evangelio hablando de la ceguera hace la catequesis.

La ceguera biológica, si bien es una incapacidad para ver, mirar o contemplar, no es una incapacidad para vivir, sentir o pensar. Integrada positivamente en el marco de la propia existencia, la ceguera podría ayudar a desarrollar los otros sentidos, a través

de los cuales se podrían tender puentes hacia la vida y hacia las personas. Al mismo tiempo, se puede decir que una incapacidad visual no impide desarrollar el sentido moral, el juicio crítico o la búsqueda de Dios.

«Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento», pero sus discípulos sólo pueden ver a **un pecador**. Los vecinos del hombre ciego sólo ven a un **mendigo** que pide limosna, y los fariseos **«no ven»** al ciego, sino que centran la mirada en aquel que le devuelve la vista transgrediendo el sábado.

Cada uno puede ver de acuerdo con las claves de lectura que lleva en el corazón. Cada uno puede ver de acuerdo con la imagen de Dios que sostiene su fe. Sólo Jesús reconoce en el ciego una persona. Sólo Jesús ve en

el ciego a alguien en quien se pueden manifestar «las obras de Dios. A través de la humanidad de su mirada, Jesús revela la mirada de un Dios que «ve el corazón» Así lo ha expresado la primera lectura.

REFLEXIÓN

La ceguera como incredulidad

La ceguera de fe o incredulidad nace de la propia libertad: se elige y se decide no querer creer. Se elige y se decide cerrar el corazón y la inteligencia al misterio. Creer exige animarse a desinstalar determinados esquemas, arquetipos o ideas que pueden cerrar el corazón y la inteligencia convirtiendo a una persona buena en un fundamentalista. Los fariseos eligen no creer en el signo realizado por Jesús, porque eso los llevaría a creer en la persona y en la palabra de Jesús. En consecuencia, se cierran en un juicio superficial que los hace desviar la mirada de lo que Jesús hace en el ciego de nacimiento, para centrar la mirada en la transgresión a la Ley. **Un agravante a esta situación será buscar justificar su posición religiosa y moral en el testimonio de la familia del hombre ciego.** Cerrarse a la fe implica cerrarse a la misericordia y a la comunión.